

ct

Las normas

de
Josep R. Cerdà

(obra completa)

DIRECTORA

Habla por teléfono. A ver. No es que no quiera... es que no es tan sencillo... Pues porque tengo mis dudas, no creo que sea adecuado, y en todo caso, es muy cuestionable dedicar esfuerzos ahora a... escucha, si no lo entiende, dile que se ponga él... Sí, ya se lo explico yo... No, no es que no quiera hablar contigo, pero te lo estoy explicando y parece tengas órdenes de... es que ponerse a fiscalizar eso cuando hay tantas otras cosas que... Además, la cosa no está para ... ¿me lo puedes enviar por escrito? No, simplemente para tener constancia de que habéis hecho esta petición (*A la alumna, que acaba de entrar*) Enseguida estoy contigo. (*Continúa al teléfono*). Lo siento, pero tengo alguien en el despacho.... ¿Mañana? Un momento que lo miro (*ojea una agenda que hay encima de la mesa*) Sí, quizá podría, ¿en la consejería? pero por qué... quiero decir, ¿con qué orden del día? Bueno, me lo pienso. Sí, podemos hablar en otro momento. Ala, y no te preocupes tanto, hombre. No es un problema. Lo arreglaremos. Y si es necesario, ya os haré los informes. De acuerdo. Adiós.

ALUMNA

¿Qué significa fiscalizar?

DIRECTORA

¿Perdona?

ALUMNA

Fiscalizar.

DIRECTORA

Fiscalizar? Es como... inspeccionar, controlar. Sí, algo así.

ALUMNA

Ah. ¿Y no se debe hacer?

DIRECTORA

¿Cómo?

ALUMNA

Fiscalizar. Es lo que hace un director, ¿no?

DIRECTORA

Más o menos. Sí.

Silencio.

DIRECTORA

Tú eres Marta, ¿no?

ALUMNA

El tutor me ha dicho que bajase al despacho.

DIRECTORA
Sí, se lo he dicho yo.

ALUMNA
Ah.

Silencio.

DIRECTORA
Vas a 2 º B, ¿no?

ALUMNA
Sí.

DIRECTORA
¿Y qué tal, el curso? (*Mira en el ordenador*). Te queda sólo una de la primera evaluación, veo.

ALUMNA
Ya la he recuperado. Aprobé la segunda, y entregué un trabajo para recuperar la primera.

DIRECTORA
Vale.

ALUMNA
En la segunda tengo 3 sobresalientes.

DIRECTORA
¿Quieres ir a selectividad, no?

ALUMNA
Sí, claro.

DIRECTORA
¿Y ya sabes qué vas a hacer? ¿Necesitas nota?

ALUMNA
Todavía no lo tengo claro. Quizás me cogeré un año sabático. No quiero precipitarme.

DIRECTORA
Ya. Eres muy decidida para tu edad, ¿no?

ALUMNA
Ah, ¿sí? ¿Le parece? No creo. Tengo muchas dudas.

Silencio.

DIRECTORA

¿Sabes por qué te he hecho venir?

ALUMNA

No.

DIRECTORA

¿No te lo imaginas?

ALUMNA

No. He hecho algo mal?

Silencio.

DIRECTORA

Esta mañana he recibido un vídeo por whatsapp. No sé quién lo ha enviado.

ALUMNA

Ya. Y?

DIRECTORA

Supongo que ya sabes de qué te hablo.

ALUMNA

No me ha dicho si he hecho algo mal.

DIRECTORA

Escucha. Quiero hablar contigo. Tranquilamente. No has hecho algo malo, en el sentido de algo que vaya contra el reglamento, en ese sentido no has roto las normas...

ALUMNA

Ah

DIRECTORA

En ese sentido. Pero me preocupa que a tu edad no seas consciente de la trascendencia de algunas decisiones.

ALUMNA

Soy mayor de edad.

DIRECTORA

Ya lo sé. Es el primero que he comprobado.

ALUMNA

Aún no sé de qué estamos hablando. Yo no he hecho ningún vídeo.

DIRECTORA

Ya. Pero alguien lo hizo, alguien le grabó. A ti, y él. En el instituto.

Silencio.

DIRECTORA

Escucha. Ya te he dicho que no te he llamado para sancionar-te ni nada de eso. Soy una mujer, como tú. Y he tenido tu edad, y como directora he visto de todo, como te puedes imaginar. Quiero hablar contigo porque eres una alumna brillante, y no me gustaría que tomaras decisiones que te puedan perjudicar en el futuro.

Silencio.

¿Tú crees que enrollarse con un profesor es una buena idea?

ALUMNA

¿Ya saben quién ha sido?

DIRECTORA

¿Quién ha sido?

ALUMNA

El que ha grabado el vídeo. Está prohibido, ¿no? Grabar con el móvil en el instituto está prohibido. ¿Por qué quiere hablar conmigo, que no he hecho nada que vaya contra las normas, y no se dedica a averiguar quién ha grabado y enviado este vídeo.

DIRECTORA

Pienso hacerlo. Aunque será difícil.

ALUMNA

¿Difícil? Tiene el número de quien se lo ha enviado. ¿Ha intentado llamar?

DIRECTORA

Lo haré, puedes estar segura. Pero no creo que lo haya enviado desde el mismo teléfono que... Escucha. No es necesario que esto se extienda más.

ALUMNA

No es ese su trabajo? Fiscalizar. A los que envían vídeos grabados en el instituto, por ejemplo.

DIRECTORA

No lo entiendes. Estoy preocupada por ti.

ALUMNA

¿Su trabajo es controlar la vida sentimental de los alumnos?

DIRECTORA

Eres una chica inteligente. Y muy lista. Precisamente por eso creo que no necesitas hacer esto.

ALUMNA

¿Hacer qué?

DIRECTORA

Deberías estar más orgullosa de lo que consigues con tu esfuerzo. Mira, no te pongas a la defensiva. Ya te he dicho que lo que quiero es ayudarte.

Escucha. No hace tanto tiempo, en este país, las mujeres no se podían sacar el carné de conducir o tener una cuenta en un banco sin el permiso de un hombre. No hace tanto tiempo. Las mujeres hemos tenido que luchar mucho para no tener que depender de alguien que nos proteja. ¿Entiendes lo que quiero decir?

ALUMNA

No, no veo qué tiene que ver.

DIRECTORA

Quiero decir que no necesitas a alguien mayor y con más poder para sentirte importante, Marta. Tú eres importante por lo que eres. Por lo que consigas tú. Puedo entender que una mujer inculta y sin estudios crea que la única manera de ser alguien es tener un hombre que la pueda proteger. Puedo entenderlo, te lo aseguro. No me gusta, pero lo entiendo. Te estoy hablando de tú a tú porque creo que no es ese el tipo de mujer que te interesa ser.

ALUMNA

¿Usted sabe lo que me conviene?

DIRECTORA

Créeme. Eres buena. No deberías permitirte depender de alguien que casi te dobla la edad.

ALUMNA

¿Qué le vais a hacer, a Carlos?

DIRECTORA

¿A Carlos? Tendré que hablar con él. A ver. No pasa nada. Eres mayor de edad. Pero está el vídeo. No es muy correcto que un profesor haga eso con una alumna dentro del centro.

ALUMNA

¿Una alumna mayor de edad no es una persona libre? ¿Estar matriculada aquí supone que tengo ciertas limitaciones sobre con quién puedo me puedo morrear fuera de clase?

DIRECTORA

Tú puedes hacer lo que quieras. Un profesor, en el trato con alumnos, no.

Silencio.

ALUMNA

¿Qué le va a pasar?

DIRECTORA

A él? Nada importante. Pero lo que te debería preocuparte es qué hacer con tu vida, Marta.

ALUMNA

No veo qué tiene que ver esto con...

DIRECTORA

Escucha, sólo quiero que entiendas...

ALUMNA

¿Quién le ha dicho que necesito consejos de...

DIRECTORA

No tienes por qué reproducir el modelo de mujer que has visto siempre. No necesitas un protector. Tú puedes llegar donde quieras. Esto es lo que quiero que entiendas. Tu capital no es tener una cara bonita para impresionar al profesor de inglés. Eres mucho más que eso. Te hemos educado de otra manera.

ALUMNA

¿Cómo?

DIRECTORA

¿Qué?

ALUMNA

Cómo me habéis educado?

DIRECTORA

Mira, está siendo un curso muy complicado. Muy confuso. Entiendo que los alumnos podáis sentir que están jugando con vosotros. Y que esto le haga pensar que todo lo que los adultos está podrido. Lo entiendo perfectamente. Son momentos de mucha confusión. Todo está cambiando, y crees que las normas que te han enseñado ya no sirven en el mundo real. Entiendo que puedas pensar que todo el sistema es muy hipócrita. Lo entiendo. Quiero que sepas que no te lo reprocho, porque lo entiendo.

ALUMNA

Ah, ¿sí?

DIRECTORA

Sí.

Silencio.

Esta M.F. que escribe en la revista del instituto eres tú, ¿no?

ALUMNA

Podría ser.

DIRECTORA

Hay una historia de hace un par de números que me ha gustado mucho. Te gustan las historias de vampiros, ¿no?

ALUMNA

Sí. Lo fantástico a veces sirve para contar lo que nos da miedo y no nos atrevemos a mirar directamente.

DIRECTORA

Tienes razón. Los vampiros son sólo una metáfora.

ALUMNA

Sí.

DIRECTORA

Yo sé historias de vampiros. Me resultan muy cercanas. Últimamente veo muchos. Gente que se aprovecha de la energía de los demás. Veo cómo un hombre de 38 años que trabaja como profesor porque no ha podido dedicarse a escribir como le hubiera gustado se acerca a una chica de 18, inteligente, guapa y con las ideas muy claras. Y no puedo dejar de pensar que ese hombre es una especie de vampiro. Porque es seductor, maduro, y sabe tentar a la jovencita con su experiencia y su bagaje. Le da seguridad en un mundo que cada vez es menos seguro, le ofrece la vida y la sabiduría más allá de sus límites. Sólo a cambio de su tiempo. Parece un buen pacto. Claramente, la joven sale ganando. O eso cree. Pero lo que tienes que saber es que, lo que ese vampiro busca, lo que necesita desesperadamente es simplemente sangre. La sangre fresca que le permitirá sobrevivir un día más. Sólo eso. Cuando te haya chupado tu juventud y talento, que es lo que tú le ofreces sin límites, recordará que él no tiene por qué cuidar de una niña que todavía lo tiene todo por hacer, todo por construir. Esto es lo que hacen los vampiros.

ALUMNA

Sé lo que hacen los vampiros. Pero no me dan miedo.

DIRECTORA

Entonces eres muy valiente. O muy ingenua.

ALUMNA

¿Hay algo más que tenga que decirme?

DIRECTORA

No. Sólo quería advertirte. Ya te lo he dicho.

ALUMNA

Pues gracias. ¿Puedo irme? Tengo clase.

DIRECTORA

Sí, claro.

La alumna se levanta para irse. Cuando llega la puerta, se vuelve hacia la directora.

ALUMNA

¿Sabe lo que me da miedo, a mí?

DIRECTORA

¿Qué?

ALUMNA

Los zombis.

DIRECTORA

¿Cómo?

ALUMNA

Los muertos en vida.

DIRECTORA

Ríe. Ya, sólo es que no existen. Puedes estar tranquila.

ALUMNA

¿Seguro? Yo los he visto.

Silencio. La alumna se acerca hacia la mesa de la directora.

ALUMNA

Son peligrosos. Eran personas normales. Tenían una vida, unos amigos, ilusiones. Muchos de ellos eran brillantes, cuando eran jóvenes. Tenían ideales, y creyeron, en algún momento, que valía la pena esforzarse por hacer que el mundo fuera mejor. Por eso algunos se dedicaron a organizar. A planificar. A convencer a los demás de la necesidad de hacer grandes cambios. De todo tipo: sociales, políticos, educativos. Ellos sabían que la creatividad podía cambiar las cosas, que sólo podían cambiar el mundo si cambiaban la manera de pensar de la gente. Por eso se lo curraron mucho, y al final lo consiguieron: se instalaron en los lugares de decisión, desde donde podían influir para cambiarlo todo, para hacer que las cosas funcionasen mejor. Pero no funcionó. Y por algún motivo inexplicable, en algún momento, tal vez por cansancio, por falta de prudencia... Nadie sabe todavía por qué, murieron. Pero sólo por dentro. Su cuerpo, no. Continuaron aparentemente vivos. Muertos en vida. Y entonces, continuaron haciendo lo que mismo que hacían antes, pero muertos. Y ya era indiferente si lo que hacían servía para cambiar el mundo o simplemente para mantenerlo todo igual. Era un fraude, pero nadie lo notaba. Los que habían querido cambiar el sistema, ahora eran sus esclavos. Estaban en la cima, controlando, fiscalizando. Y nadie vendería a echarlos porque casi nadie se había enterado de que estaban muertos. Ellos, los que habían luchado contra el sistema. Ahora bastaba una llamada de la consejería para hacer que se acobardasen, y fueran capaces de traicionar a sus propios compañeros. Si había alguno que aún creía que era mejor luchar que adaptarse, lo destrozarían. Lo acusarían de vampiro. No, los débiles no les daban ninguna pena, porque eran unos perdedores que no habían sabido aprovechar el sistema para instalarse.

Pero se equivocaban en algo. Creían que nadie había notado que estaban muertos. Y sí. Lo veía casi todo el mundo. Y por eso no daban miedo. Nada. Sus normas estúpidas y antiguas, que sujetaban su mundo con pinzas, estaban a punto de desmenuzarse. Todo el mundo ya estaba preparado para el

contragolpe. Y los zombis tenían los días contados.

DIRECTORA

Eres injusta, Marta.

ALUMNA

¿Ya no soy ingenua?

DIRECTORA

No. Pero te equivocas.

ALUMNA

¿En qué?

DIRECTORA

Mi posición no es nada fácil. Las cosas no son blancas o negras.

ALUMNA

Podría dimitir.

DIRECTORA

¿Y arreglaría algo con eso?

ALUMNA

Y rebajándose, ¿arregla algo? ¿Delatando a sus compañeros a la consejería? ¿Para eso se presentó a directora? *Pausa.* Nadie puede obligarnos a estar muertos.

La alumna va hacia la puerta. Cuando está a punto de salir, se gira.

ALUMNA

La reunión es mañana, ¿no?

DIRECTORA

¿Qué?

ALUMNA

La reunión, en la consejería.

DIRECTORA

Ah, sí.

ALUMNA

Puede intentar llevar esto. Quizás Ila hará sentirse más viva. *Saca de la bolsa una camiseta verde y se la tira. La directora la coge al vuelo. Se miran y sonríen.*